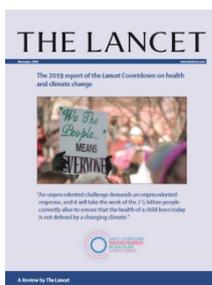


# Obesidad, Edad y COVID-19 Grave

La hipertensión arterial, la enfermedad cardiovascular, la diabetes tipo 2 y, menos frecuentemente, la enfermedad pulmonar obstructiva crónica son comorbilidades comunes en los pacientes con COVID-19. La obesidad surgió como un factor importante de riesgo, sobre todo en poblaciones de sujetos más jóvenes.



**Fuente:** The Lancet 395(10236):1544-1545

**Título original:** Obesity Could Shift Severe COVID-19 Disease to Younger Ages

**Autores:** Kass D y colaboradores

**Institución:** Johns Hopkins University School of Medicine, Baltimore, EE.UU.

## Introducción

La enfermedad por el nuevo coronavirus 2019 (COVID-19 por su sigla en inglés), causada por el coronavirus del síndrome respiratorio agudo grave (*severe acute respiratory syndrome* [SARS-CoV-2]) se refirió, por primera vez, a fines de diciembre de 2019 en la China. A partir de ese momento, se ha transformado en pandemia; hacia el 29 de abril de 2020 se habían confirmado más de 3 millones de casos de COVID-19 en 185 países y regiones, con índices globales de mortalidad de más del 6%.

La enfermedad grave se caracteriza por neumonía intersticial bilateral que requiere tratamiento con asistencia ventilatoria mecánica en unidades de cuidados intensivos (UCI); esta forma de neumonía puede evolucionar a distrés respiratorio, con índices muy altos de mortalidad.

El estudio a mayor escala publicado hasta ahora, con 1591 enfermos internados en UCI en hospitales de Italia refirió una mediana de edad de 63 años; sólo el 13% de los enfermos (n: 203) tenían menos de 51 años. La hipertensión arterial, la enfermedad cardiovascular, la diabetes tipo 2 y, menos frecuentemente, la enfermedad pulmonar obstructiva crónica son comorbilidades comunes en los pacientes con COVID-19. En un estudio de China se refirieron resultados similares.

Cuando la epidemia de COVID-19 se inició en los Estados Unidos, se estimó que el panorama sería similar al comunicado en Italia. Los documentos publicados por el *US Federal Government* hicieron hincapié en que COVID-19 era esencialmente una enfermedad de sujetos de edad avanzada, una idea que sin duda contribuyó a la falta de implementación de medidas de prevención y aislamiento entre los sujetos más jóvenes.

Sin embargo, para cuando la pandemia llegó al *Johns Hopkins Hospital* a finales de marzo de 2020, comenzaron a ser internados en UCI pacientes relativamente jóvenes, muchos de ellos con obesidad. Simultáneamente, diversas comunicaciones sugerían que la obesidad también representaba un factor de riesgo para COVID-19. Este fenómeno es particularmente relevante en ciertas poblaciones, por ejemplo la de los Estados Unidos, en la cual la prevalencia de obesidad es cercana al 40%, en comparación con sólo 6.2% en la China, 20% en Italia y 24% en España.

### **Métodos y resultados**

En el presente estudio, se aplicaron modelos de regresión de variables únicas y múltiples de cuadrados mínimos para analizar las correlaciones entre el índice de masa corporal (IMC) y la edad en pacientes con COVID-19 internados en UCI en distintos hospitales de los Estados Unidos. Los datos para el presente estudio fueron aprobados por el *Johns Hopkins University Institutional Review Board*.

Fueron evaluados 265 pacientes (58% de sexo masculino); se comprobó una asociación inversa significativa entre la edad y el IMC, es decir que los sujetos más jóvenes internados por COVID-19 tuvieron, más frecuentemente, obesidad. En cambio, no se observaron diferencias relacionadas con el sexo ( $p = 0.9$ ).

La mediana del IMC fue de 29.3 kg/m<sup>2</sup> y sólo el 25% de los enfermos tuvieron IMC de menos de 26 kg/m<sup>2</sup>; el 25% tuvo IMC superior a 34.7 kg/m<sup>2</sup>.

### **Conclusión**

La obesidad puede complicar la ventilación al impedir los movimientos del diafragma, y comprometer la respuesta inmunológica frente a la infección; además, representa un estado de proinflamación e induce diabetes y estrés oxidativo que afectan, de maneja adversa, la función cardiovascular.

Se concluye que en las poblaciones con prevalencia alta de obesidad podría producirse una desviación de la prevalencia de COVID-19 a grupos más jóvenes. Los adultos jóvenes con obesidad merecen, por lo tanto, atención especial y en ellos se deben intensificar las medidas de prevención.